

## **Necesitamos explicaciones**

Ante el acontecimiento del comunicado en el que rectoría impone la reanudación de actividades académicas, los alumnos de la escuela de Ingeniería Mecánica de nuestra Universidad, nos hacemos el deber de plantear a la autoridad universitaria lo siguiente:

Por señales externas de rectoría, pensábamos erróneamente que la autoridad buscaría la forma de explicitar conjuntamente con nosotros lo que es nuestro planteamiento hacia la reforma de la educación superior, pero ello no fue así, sino lo que es peor, en un gesto retorico donde sólo se dice, pero no se hace y ajeno al concepto de universidad, se ha prescindido totalmente de nuestra opinión y lo que es más grave aún, se ha golpeado la mesa por parte de rectoría, obligándonos por una vía reglamentaria a retornar a las aulas. Sin que la rectoría haya hecho previamente honor a lo dicho, en el sentido de que nuestro discurso era su discurso.

Es curioso que previamente a la reanudación de clases impuesta por el rector, un manifiesto emanado desde la mesa ejecutiva de la Federación de Estudiantes de la Universidad, donde hacíamos un análisis sincero y constructivo, reconociéndose algunas falencias, como lo es el desgaste de la movilización, haya sido utilizado para tomar y avalar tal unilateral decisión, tergiversando el sentido y alcance de nuestro autoanálisis, el que sin duda fue provocado por la actitud irresoluta y zigzagueante de él , la que lejos de provocarnos mayor desazón, ha producido un efecto contrario.

Creemos que la crítica que se realiza por parte de las autoridades de la PUCV a la representatividad de nuestra orgánica, son disparos a ciegas, considerando que el rector debe ser elegido, como máxima autoridad unipersonal administrativa, por toda la comunidad universitaria, entendiéndose a toda la comunidad universitaria por todos los académicos, estudiantes y trabajadores. En contra parte, la realidad actual es que los estudiantes y trabajadores son totalmente excluidos de este proceso, como así también a todo profesor que no cumpla con el cargo de profesor jerarquizado, esto nos entrega una visión clara de que del total votantes, aun no siendo el que democráticamente debiese ser, es una minoría respecto al universo de votantes establecido. Hecho que enmarca la poca transparencia y vinculación que tiene el sistema de elección que se da entre cuatro paredes. Ocultando el ruido de estas elecciones a los estudiantes y trabajadores. Bajo estos argumentos no podemos conciliar que a ustedes señores directores de escuelas junto con a aquellos profesores jerarquizados no les haga peso la situación que sus mismo colegas sean coartados en la votación mencionada.

Además consideramos inaceptable que mucha de la información que llega a nosotros desde la autoridad universitaria, sea mediante la propagación de rumores indignos de personas que están formando jóvenes que algún día ocuparemos su lugar. El más grave e inaceptable de todos, es el que dice relación con aplicar sumarios a nuestros dirigentes a objeto de amedrentar y desincentivar cualquier futura participación del estudiantado en la universidad, actitud propia de los estados policiales.

Por último, como estudiantes de la escuela de ingeniería mecánica nos sentimos confundidos, en el sentido de que si bien el rector nos dio una luz de esperanza, que la grave problemática que nos aqueja endémicamente respecto de los profesores y la situación académica de nuestra escuela cambiaría. En la práctica, ello ha sido difuso, ya que percibimos un muñequero de poder entre la unidad académica respectiva y la rectoría, que no termina y evita la normalización de nuestro quehacer estudiantil, trasladándose permanentemente la obligación de denunciar al estudiantado, sin que la universidad de una vez por todas tome el timón y haga lo que tiene que hacer, produciéndose en nosotros un grave cansancio que evita el abocarnos a lo que venimos... ser estudiantes de una universidad... por lo demás católica, formativa y tolerante, dónde se supone se terminarían los resabios de las antiguas prácticas de la dictadura y el fin de las reminiscencias programáticas, reglamentarias y académicas de las universidades cautivas por antiguos rectores delegados cuya impronta militar nos persiguen hasta hoy.

Sr. Rector le pedimos que de una vez por todas tomé la palestra y transforme a la PUCV en la primera universidad en soltar amarras y así pasar a la historia de ella cómo el gran reformador. Creemos que usted puede y debe hacerlo. Si toma ese camino, nos tendrá incondicionalmente a su lado.